PRECIOS DE SUSCRICION

En Gerona. . . . . 1 mes 6 rs., 3 id. 16
En el resto de España y Portugal. 1 id. 8 id. 3 id. 18
Islas de Cuba y Puerto-Rico. . . Semestre, 6 pesos en oro, 1 año 8
En Francia, ... Trimestre, 48. rs.
No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.

LA LUCHA.

ANUNCIOS

A los suscritores, á medio real la línea y á real á los no suscritores. Por meses, precios convencionales Anuncios oficiales á 75 cénts. de real línea.

Los comunicados y remitidos se pagarán segun la importancia de su contenido y extension á juicio de esta Administracion.

Todo pago se entiende por adelantado.

Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

Este periódico se publica todos los Miércoles, Viernes y Domingos de cada semana.

REDACCION Y ADMINISTRACION. — Calle del Progreso número 2, piso 3.º 5.

Gacetilla General.

Muy lucidas prometen ser este año, á juzgar por las noticias que tenemos, las fiestas mayores de los pueblos de *L*lers y la Junquera que se celebran los dias 8, 9 y 10 del corriente.

En la primera de dichas villas, ademas de las funciones religiosas de costumbre, se bailaran las populares sardanas, á cuyo efecto se ha contratado la acreditada copla de *Pep* de Figueras; se daran bailes en un espacioso entoldado y se disparará un castillo de fuegos artificiales.

En la Junquera habrá bailes públicos, conciertos y otras diversiones.

—Hoy, primer dia de elecciones ó sea de la votacion de las mesas, podemos dar noticias exactas á nuestros lectores por las que podrán deducir los resultados de las mismas.

*E*s candidato sin oposicion por el distrito de esta capital, D. Javier Maria Moner.

Lo es por el de *C*assá de la Selva, tambien sin oposicion, *D.* Mariano de Camps.

*P*or el de *V*erges, donde se presentaba *D.* José de *F*oxá, contra don Juan *B*ta. *F*errer, ha quedado solo el último, por haber retirado su candidatura el señor Foxá.

*E*n *B*añolas, don Alejandro Rovira retiró la suya, dejando el campo libre á la del señor *O*rdis, de *C*respiá.

*L*ucha en *P*alafrugell, el constitucional y consecuente liberal don Pedro Mascort, de Torroella, contra el señor *J*uvert de Palafrugell.

En el distrito de la *B*isbal, donde se creia aceptada por unanimidad la candidatura de don *J*uan Torras y Vidal, se volvieron las cosas de tal modo, que hoy es candidato sin oposicion, el demócrata don *V*icente Guell, de Rupiá.

*D*on *F*rancisco de Paula Franquesa, es el solo candidato por la circunscripcion de *S. F*eliu de Guixols.

Unico lo es tambien en el distrito de Ripoll, *D.* Vicente Cánovas *Montesinos*.

*E*n el distrito de Massanet, será elegido *D. J*osé *P*alau Forniol y en el de Llansá, *D.* Juan de la *C. M*ajuelo.

—Ayer no llegó á esta ciudad el correo de Madrid, por no haber enlazado en Zaragoza el tren-correo procedente de dicha villa con el que sale de Zaragoza para la capital de nuestro principado.

—Ha sido condenado á cuarenta y cinco dias de suspension, nuestro colega *El Correo Catalan* de Barcelona.

Lo sentimos.

—Segun se nos dice, en el pueblo de *B*redá, sé nota ya la proximidad de lo fiesta mayor que celebran aquellos vecinos en los dias ocho nueve y diez del actual. *L*os bailes que dará la sociedad del *C*asino la *U*nion, es de esperar sean muy concurridos, si se tiene en cuenta que dicha sociedad no perdona medio para darles la mayor esplendidez. *E*l salon de baile de dicho Casino, estará ricamente adornado, estando los trabajos á cargo del adornista Sr. Ribellas, de Barcelona, teniendo contratada la muy celebrada orquesta (Fatxendas) de Sabadell, bajo la direccion de su inteligente director y compositor señor Farés. La sociedad coral (Los *T*ramendus) tambien se esmeran por dar brillantéz á los bailes que dará en la sala de casa *C*uera, pues tienen contratada la acreditada orquesta (Muxins) de *S*abadell, y es de presumir que nada dejará que desear la decoracion del local. La afluencia, pues de forasteros será grande, á juzgar por tales noticias.

—En la mañana del 28 del finido mes, se declaró un violento incendio en unos pajares del término de Masanas y de la propiedad de D. *A*ntonio *C*ambrerol, el cual pudo ser dominado á las pocas horas sin que ocurrieran desgracias personales sin pérdidas de consideracion, gracias al pronto y eficaz auxilio que al efecto prestaron los vecinos del mismo pueblo y la guardia Civil del puesto de Hostalrich.

*I*mprenta de «*L*a Lucha».
Plaza de Bell-lloch, (Tras Teatro.

PRINCIPALES ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS
de la acreditada

FARMACIA AGUILAR

Rambla del Centro, 37, Barcelona.

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO. Recogido espresamente para la marca de nuestra casa antes de que los hígados hayan entrado al estado de putrefaccion. Es el mas puro, el mas grato al paladar y el mas eficaz de cuantos se conocen para el tratamiento de las enfermedades del pecho, escrofulismo, raquitismo, debilidad general, etc. Precio de un frasco natural, colorado 10 rs.; purificado 12 rs.; ferruginoso 14 rs ; emulsionado á la pancreatina 12 rs.

BREA AGUILAR. La primera que se fabricó en España. En doce años que se prepara en nuestro laboratorio, ha conseguido adquirir la reputacion de ser mejor preparada que la de Guyot; además de su fuera concentracion, no deja residuos en la botella. Es el mejor calmante de las irritaciones mucosas, de el tós, sea dé costipado ó de asma, y de todas las afecciones de la garganta y aparato respiratorio.—Frasco 8 reales.

HIERRO DIALIZADO AGUILAR. Preferido por los médicos más eminentes á los otros ferruginosos, para combatir la anemia, clorosis, debilidad, estenuacion, etc. Frasco 12 reales.

JARABE SULFUROSO AGUILAR. Específico para la curacion de los herpes. Su efecto es mas eficaz que las aguas de la Puda. En los diez y ocho años que seguimos preparando este específico, su crédito siempre en aumento, cúanto para la curacion de los herpes, que en pocos dias pierden costras y escamas, como para corregir las irritaciones pulmonares, faringeas, de la vejiga y de la uretra; y tambien para destruir los malos efectos del mercurio.—Frasco 12 rs.

JARABE DE QUINA FERRUGINOSO. Es el tipo de la medicacion tónica-reconstituyente. En las enfmermedades del estómago, digestiones difíciles, pobreza de sangre, pérdida de apetito, y debilidad genera-de este jarabe resultados eficaces en breve tiempo.—Frasco 12 rs.

NUTRITIVO AGUILAR. Alimenta dos veces mas que la Revalenta, sin causar irritacion. Los niños, los ancianos y los convalecientes, cuando no pueden digerir otro alimento, no solo digieren perfectamente; este nutritivo, sino que adquieren apetito y consiguiente robustez en pocos dias. En las debilidades del estomago, disenterias, caquexias; en las perturbaciones gástricas de los niños en las épocas de denticion y destete, es excelente reparador, que salva muchas veces de segura muerte.—Caja 14 rs.

CÓPICO AGUILAR. Para el uso veterinario. Sustituye ventajosamente la accion del fuego; levanta flíctemas á las dos horas de aplicado; no queda manchada la piel, ni hace caer el pelo.—Frasco 8 rs.

SOLUCION AGUILAR. De clorhidro fosfato de cal, preparado exactamente como la SOLUCION COIRE.—Frasco 10 rs.

d

PAPEL DE ALQUITRAN NORUEGO

Es el FABRICADO POR LOS SRES. J. BARDOU HIJOS, DE PERPIÑAN que

NO TIENE RIVAL

por ser el mas higiénico de todos los papeles conocidos hasta el dia, á cuyas cualidades debe su aceptacion universal. DEPOSITARIO único en Gerona: José Balmes.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS

GARANTÍAS.

Capital social, 36.000.000 de reales efectivos. Primas y reservas Rvn. 74.578,314'44.

DIEZ Y SEIS AÑO DE EXISTENCIA.

Esta gran compañia *nacional* cuyo capital social de *treinta y seis millones de rs. vn.* no nominales, sino *efectivos*, es superior al de las demas compañias que operan en España, asegura contra el incendio, sobre la vida y el riesgo marítimo.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los *diez y seis años que cuenta de existencia* durante los cuales ha satisfecho por siniestros la importante suma de

RS. VN. 58.755294'12.

Oficinas: Olózaga núm. 1, Madrid.
(PASEO DE RECOLETOS).

Subdirector en la provincia de GERONA
D. Arturo Vinardell Roig, antiguo representante de la Compañia, sucesor en la misma del Sr. *D Juan Bautista Ferrer*, y agente de negocios matriculado residente en la Capital, calle de Esparteros núm. 8 principal.

LUIS VIVES Y COMPAÑÍA

GRAN ARMERIA Y QUINCALLERÍA

calle de Fernando VII núm. 20, Barcelona.

Grandioso surtido de Escopetas de todos sistemas y á precios baratísimos: de **70 rs.** por arriba. Escopetas Chokbore nueva invencion. Se dan las armas á prueba y se admiten usadas en cambio con nuevas. Completo surtido de accesorias y útiles para cargas. Cartuchos Lefoucheuse à 10 y 14 rs. lib. Invitamos á los cazadores que deseen comprar una escopeta, nos consulten por escrito, caso que no puedan visitar personalmente nuestro depósito.

dv.

CURACION DE LAS FIEBRES INTERMITENTES

POR LAS

Píldoras Febrífugas DEL DOCTOR KERISON.

Las fiebres intermitentes, que son el azote de muchas comarcas, se curan en dos dias con las *Píldoras Febrífugas del Dr. Kerison;* y despues de curadas, no hay reincidencias. Precio de la caja 6 rs. en todas las farmacias.

Depósito al por mayor, farmacia Aguilar, Rambla del Centro, 37, Barcelona. dv

---

FABRICA de PESAS y MEDIDAS

del nuevo sistema métrico decimal, de **Francisco de P. Isaura**, constructor de pesas y medidas tipos para el gobierno de la Nacion.—Barcelona, calle del Olmo, número 10.

Medidas lineales de todas formas y dimensiones en laton, hierro y maderas várias. Medidas ponderales, colecciones completas de pesas de laton y hierro. Medidas de capacidad para líquidos, de laton, estaño y hoja de lata. Medidas de capacidad para áridos, de madera con aros de hierro. Fabricados con toda solidez y precision, garantidos con la marca del fabricante. Se mandarán dibujos y tarifas de precios si su demanda viene acompañada de un sello de correos de 25 céntimos de peseta.

2—13d

ABERTURAS DE REGISTRO.

VAPORES CORREOS TRASATLANTICOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑÍA.

Salidas de Barcelona los dias 4 y 24 de cada mes.

UN GRAN VAPOR

saldrá del puerto de Barcelona el 24 de Setiembre para

PUERTO-RICO Y HABANA,

admitiendo pasajeros y carga para estos puertos.

Admite tambien carga y pasajeros con billetes directos para
NUEVITAS, GIBARA Y SANTIAGO DE CUBA,
trasbordando en la HABANA, desde donde ha establecido la Empresa un servicio especial en combinacion, para servir directamente aquellos puertos.

La carga se recibirá hasta el dia 2.

NOTA.—Para los vapores que salen de este puerto los dias 24 de cada mes, se espenden tambien billetes para MAYAGUEZ, PONCE, SANTIAGO de CUBA, GIBARA y NUEVITAS, con trasbordo en PUERTO-RICO.

Representante de la empresa en esta provincia **DON ANTONIO BOXA**

MENSAJERIAS MARITIMAS. (Antes Imperiales.)

SERVICIO FIJO y DIRECTO de BARCELONA á MARSELLA y vice-versa

Salidas de Marsella.	*Salidas de Barcelona.*
Todos los domingos á las 10 de mañana.	Todos los miércoles á las 4 de la tarde

Este servicio lo prestan vapores de gran potencia y capacidad y con escelentes comodidades para los pasageros. El próximo miércoles saldrá el ERIDAN. Tiene cámaras de 1.ª, 3.ª y 4.ª

Admite carga y pasajeros para los siguientes puntos para los cuales la sociedad tiene establecidas líneas de grandes vapores *Civitavecha, Genova, Liorna, Nápoles, Argel, Alejandría, Lóndres, La India, Manila, Montevideo, Buenos Aires y varios puertos del Mar Negro, Oceano Indico y Adlántico.*

Nota.—No se dan pasajes á bordo y el despacho de billetes se cierra á las 2. La carga debe ser entregada en el muelle precisamente los martes.

Representante general en esta provincia, **DON ANTONIO BOXA**

SOCIEDAD GENERAL
de Transportes Marítimos por Vapor.

COMUNICACION RAPIDA entre EUROPA y la AMERICA del SUR

Se emplean solo 26 dias en el viaje—Sale de Barcelona fijamente el 15 de cada mes

Prestan este servicio los grandes y magníficos vapores,
La France, Savoie, Poitou, Bourgogne y Picardie, admitiendo carga y pasa

Para Montevideo y Buenos Aires.

Saldrá del puerto de Barcelona el 15 de Setiembre

El vapor LA FRANCE de 5000 toneladas.

Precios: —1.ª clase, 160 duros.—2.ª 120 duros.—3.ª 60 duros.

Nota.—Estos vapores tienen todas las comodidades que pueden apetecerse.

Los pasageros de tercera clase serán alojados en grandes Cámaras bajo cubierta, y se es proveerá de jergon, cabecera y manta, y se les suministrará diariamente vino, pan y carne fresca, con el servicio de mesa, cubiertos, etc. Hay cámara especial para señoras en tercera clase.

Los pasajeros que lleguen á Buenos Aires por los vapores de la Sociedad serán, si gustan desembarcados y admitidos durante ocho dias en la fonda de emigracion por cuenta del gobierno argentino. Seran tambien conducidos por cuenta del mismo gobierno (por mar ó ferro-carril) al punto de la república que ellos elijan. Las peticiones sobre estos particulares se harán al capitan del vapor durante la travesia.

Se despachan pasajes hasta el 16 si antes no se ha llenado el cupo; para mas informes acúdase al

Representante general en esta provincia **DON ANTONIO BOXA**

VIAJE DE RECREO Y PERECRINACION

con el magnifico vapor español trasatlántico

MARIA.

El vapor MARIA emprenderá un viaje de Recreo y Peregrinacion á Roma y Jerusalen á precio sumamente reducido.

El dia 15 de Setiembre de 1880 á las 5 de la tarde, saldra el vapor de Palma para Barcelona en cuyo puerto embarcará los pasajeros que se habrán reunido en dicha Capital, desde donde se dirigirá á Marsella Desde este puerto irá al de Civitavechia desembarcando el pasaje para que pueda visitar Roma cnotinuando el vapor su camino para Nápoles en cuyo punto aguardará el tiempo necesario para que los pasageros hayan efectuado la visita. Desde Nápoles, se dirigirá el vapor á Alegandría y visitada, se conducirán los pasajeros á Jaffa por ser el punto más inmediato á Jerusalen. El vapor para dar lugar á que los pasajeros tengan tiempo bastante de visitar los Santos Lugares irá á Alejandría y de esta á Jaffa para embarcar, de nuevo los pasajeros para su regreso á Barcelona haciendo escala en alguno de los puertos de Génova, Malta ó Marsella.

Además de las escalas anunciadas, el vapor podrá efectuar alguna otra si lo cree necesario ó conveniente.

Los precios del pasaje para este viaje ida y vuelta son:

600 pesetas en primera clase, **450** en segunda y **300** en tercera.

En dichosprecios está incluida la manutencion de los pasajeros durante la navegacion advirtiendo que correrá de cuenta del pasajero mientras el vapor esté anclado en algun puerto.

Las personas que peseen emprender el viaje se servirán dirigirse antes del dia 10 del mismo mes de setiembre para saber si habrá ó nó reunido número suficiente de pasajeros á los

Sres. Hijos y Hermano de D. Leópoldo Barrié y Aguero.	Madrid.
» Pelegrin Pomés y Bordas, calle Ancha, n. 40.	Barcelona.
» Berga Carbonell y compañía..	Valencia.
» Hijo y Hermano de Antonio Campos.	Alicante.
» Juan Taltavull..	Mahon.
» Wallis y compañía.	Ibiza.
Empresa Mallorquina de Vapores..	Palma de Mallorca.

TREGUAS DE LA LUCHA.

HOJA SEMANAL LITERARIA.

LUISA.

(Continuacion).

VI.

Llegó al fin el año en que Luisa cumplió diez y ocho y Enrique veinte y uno.

En aquel verano volvió este al pueblo con el diploma de licenciado en medicina.

Remplazó al médico que ya por sus años no podia dedicarse de lleno al cumplimiento de su ministerio,

Enrique, que habia sido modelo de estudiantes, fue la providencia de los enfermos de su vecindad.

Celoso siempre y cariñoso á la cabecera del doliente, con los tesoros de la teoria que habia aprendido en los maestros de la ciencia y los prácticos consejos que modestamente recibia de su antecesor, disputaba con tenacidad extrema á la muerte la existencia de los mas desesperados.

La mayoria de las veces tenia la fortuna de véncer a tan implacable adversario.

VII.

Sus amores, con Luisa no habian dado un solo paso.

El mismo prurito que antes tenian por hallarse juntos y unirse en sus juegos, le esperimentaban á la sazon por separarse lo menos posible y confundir sus pensamientos y sus afectos.

Luisa era la mejor ayudante del jóven médico.

Doquier habia un enfermo de peligro, allí se la encontraba asistiéndole con esa dulzura inefable que inspira la mas grande de las virtudes: la caridad.

Nadie con mas cariño, ni mayor acierto, hacia cumplir á los enfermos de gravedad, las prescripciones del facultativo.

Y sin embargo de tal solidaridad de ideas y sentimientos, no se habian dicho una sola palabra de amor.

¡Ni que necesidad tenian de revelársele por un vulgar «te quiero» almas, que como las suyas, se habian confundido en una desde los primeros albores de su infancia!

VIII.

En esta nueva vida transcurrieron dos años mas.

El dia antes de S. Juan, que celebraban con un entusiasmo místico, como aniversario del dia en que durante los años de ausencia volvian á verse, llegó al pueblo una columna de tropa.

La mayor de las inhumanidades, la guerra, y la mas grande de las impiedades, la guerra civil, llevó con la columna al pueblo la alarma que produce siempre en las gentes pacíficas todo elemento destructor; máxime cuando los que tienen por oficio destruirse mútuamente no solo son hermanos en la humanidad, si que tambien en la patria y hasta en la misma familia.

El jefe de la fuerza, que era uno de esos jóvenes viejos que llevan marcado en el rostro el sello de su desordenada vida, fué alojado en casa de los padres de Luisa, por ser el vecino mas acomodado del pueblo.

Era aquel, una de esas almas corrompidas por el abuso de los vicios, que conservan el suficiente fanatismo para no creerse ateos en religion, cuando lo son en moral, de la que desconocen los mas puros afectos á que da origen y en política, de la que hacen la mas infame granjería.

Su posicion de entonces y sus creencias depravadas, le inclinaban á atropellarlo todo, para lo cual se creia con legítimas facultades.

Para él, no existia mas virtud que la del valor, ni reconocia otro derecho que el de la fuerza.

Luisa ni fijó siquiera sus ojos en aquella naturaleza desgastada, que le inspiraba esa repugnancia intuitiva que causa á la pureza, la depravacion.

Y sin embargo, su alma candorosa, no podia esplicarse la maldad de la del militar, si no por la repugnancia que la inspiraba.

Roberto por el contrario, que tal era su nombre, se sintió atraido por la belleza de Luisa, mas no por ese puro sentimiento, que se dá en llamar amor platónico y es base de las grandes pasiones, sino por el ardiente deseo de llegar á todo trance á la posesion brutal del objeto admirado con codicia.

IX.

Enrique, que era incapaz de esperimentar el envidioso sentimiento de los celos, y mucho menos aun, de ofender á Luisa con su desconfianza, no se inquietó ni lo mas mínimo por que otro hombre disfrutara de la dicha de habitar bajo el mismo techo que el ángel de sus purísimos amores.

La víspera de S. Juan, la asistencia de sus enfermos le absorvió el dia por completo, sin que le fuera posible dedicar á Luisa ni un solo instante.

Lo propio le ocurrió el del feliz aniversario.

Al declinar el sol en el ocaso, no le habian permitido aun sus ocupaciones acompañar á Luisa como acostumbraba en tan memorable fecha, para recordar juntos con inefable contento, la dicha con que otras veces volvian á verse despues de una ausencia de ocho eternos meses.

Luisa que estaba impaciente por su falta, aunque abrigaba la confianza de que por tarde que fuera no habria Enrique de cejar de verla en dia tan memorable, salió á esperarle al lindo jardin que cerraba la casa.

Absorta en sus recuerdos, tomó asiento en el rústico cenador que se alzaba en su centro.

Apoyada su angelical cabeza en la blanca y torneada mano; fijos sus dulcísimos y azules ojos en las nacaradas tintas que al ponerse el sol se dibujaban en el celaje, formaba la imágen mas encantadora que pintor alguno pudiera concebir para dar forma humana al sentimiento de la contemplacion.

X.

El ruido que produjeron al separarse las hojas del follaje que cerraba el mirador, vino á sacarla de su ensimismamiento.

Creyó que no podria ser otro sino Enrique el que hasta allí llegara.

Levantóse presurosa y salió á su encuentro.

A los pocos pasos se detuvo sobre-cojida al ver á Roberto en su presencia, el cual continuó avanzando hasta llegar junto á ella.

Intentó coger entre sus manos el copo de nieve de una de las de Luisa.

Pero esta, escondiéndola, se retiró dos pasos sin poder articular una palabra, demostrando tan solo en su gesto la indignacion de que se hallaba poseida.

Entonces Roberto la demostró que la huida era imposible y que quisiera ó no se veia en la precision de oir lo que tenia que decirla.

Con altanera resignacion le indicó Luisa, que puesto que era preciso, podia hablar.

Inmediatamente Roberto, con esa impúdica fraseologia tan familiar á los libertinos, intentó convencer á Luisa de que sentia por ella una pasion vivísima, la que á toda costa ansiaba ser correspondida.

Cada una de sus palabras ofendian un sentimiento de la jóven.

Sus megillas encendiéndose cada vez mas, habian adquirido el subido color de la púrpura.

En su turbacion no sabia que palabras emplear para repeler las que acababa de oir.

Aquel hombre acababa de desgarrar con frases infames, el velo de la mas pudorosa inocencia.

La indignacion se reflejaba con profunda energía en el rostro de la ultrajada virgen.

Roberto le exijia una respuesta.

La jóven no supo darle otra que huir hacia la casa.

A los pocos pasos fué alcanzada por Roberto, el cual la apresó entre sus brazos y quiso manchar con sus impuros lábios los de la inocente niña.

Pero no pudo lograrlo.

XI.

Rápido como el pensamiento y en el mayor estado de exaltacion posible, un hombre, mas que llegar, cayó sobre el grupo

No llevaba arma alguna.

Sin embargo necesitaba tomar satisfaccion de aquella injuria.

Se abalanzó á la espada que Roberto llevaba al cinto, y antes de que pudiera evitarlo la sepultó en el pecho del libertino.

Escusado es decir que el vengador de Luisa era Enrique.

Cayeron confundidos el seductor y la que tan apunto estaba de ser su víctima, aquel gravemente herido, ésta desmayada.

Enrique, horrorizado, contempló un momento su obra,

A seguida huyó de aquel sitio.

(Se continuará).

José de la Fuente Andrés.

¿......?

«Caballero—dice un volante que acabo de recibir del director de esta *hoja*:—hace dias que no hace V. nada para el periódico, y su carácter de redactor le impone el deber, que no puedo excusarme de recordarle, de remitir de vez en cuando *algo* para aquel. Espero, pues, que me evitará V. la pena de que tenga que dirijirle una nueva advertencia.» ¿Qué les parece á Vds? Métanse al oficio de escritor, que me viene á mi mas ancho que sotana de jesuita, para que se encuentren con un director que con aires de gefe se les venga con recetas como la transcrita. Siempre lo he dicho; no hay como nacer capitalista ú obispo. Al primero, nadie le manda; al último, cuando mas, se le *ruega y encarga*. Lo peor es que he dejado para muy tarde el intento de remediar el cambio de via que sufrí al salir del seno de mi madre....

Pero observo que estoy perdiendo el tiempo en lamentaciones inútiles, sin darme trazas de llenar el objeto que pone la pluma en mi mano. La verdad es, que yo, que soy naturalmente escaso de recursos para representar el dificilísimo papel de literato, me encuentro hoy si cabe mas embarazado que de ordinario, por lo mismo que trabajo de encargo, pero sin ruego. Esto ha de entorpecerme en la eleccion del tema, que, para el mejor acierto, haré consultando préviamente el gusto del lector.

¿Te agrada la política? El asunto es de los mas socorridos. Con un poco de historia contemporánea y otro poco de derecho político se sale del paso. No importa que se falsifique la verdad y se maltrate la gramática. ¿Se consigue excitar las pasiones de los infinitos descontentos que, por diversas cáusas, hay siempre en España? Pues esto basta. Por lo demás, de entre todos los publicistas, el escritor político, amigo lector, es el que, por lo comun, sale mejor librado, pues de las redacciones de los periódicos políticos es, como sabes, de donde sale la mayoría de toda esa pléyade de ilustres varones que en los gobiernos de provincia, en las Direcciones generales y en los Ministerios nos dispensan el honor de administrarnos, disputándose, con ruda porfía y por puro patriotismo por supuesto, la gloria de hacernos felices. He aquí el procedimiento. ¿Grita V., por ejemplo desde la oposicion, esto es, desde la cesantía, que el Gobierno es un mistificador, un conculcador de las leyes; que cáusa la ruina pública; que está condenado por la opinion *unánime* del pais? (En este lenguaje, *pais* significa generalmente la clase de cesantes y la de los que aspiran á ser empleados). Pues cuéntese V. futuro Gobernador, Diputado y hasta Ministro. ¿Afirma V., con el aplomo de un ministerial *satisfecho* (empleo esta frase por parecerme mas culta que la de *harto*), esto es, desde la nómina, que el Gobierno es inmejorable; que á su sábia administracion se debe la perfecta tranquilidad de que se disfruta (y esto se dice aunque se salga á motin por semana, á secuestro por dia y á robo por hora) y los gérmenes de prosperidad que por todas partes brotan? (Aquí se sobre-entiende que el articulista toma su prosperidad personal por la de la nacion). Pues no solo puede V. considerarse seguro en su puesto, si que ademas debe V. esperar algun ascenso, justa y merecida recompensa que sus desvelos y distinguidos servicios á la cáusa pública reclaman. Por supuesto, que el final obligado de los artículos del periodista ministerial ha de ser siempre: que el Gabinete cuenta con la omnímoda confianza de la Corona y la opinion mas genuina del pais. (En este caso, el *pais* cambia de fisonomía y suele estar solo representado por aquellos que ocupan lugar en la mesa del presupuesto).

¿Qué les parece á Vds. el croquis? Yá adivino que querrian que les presentase siquiera un borrador ó modelo de estos artículos, á semejanza de los que hay á la venta en algunas librerías para *notar cartas, memoriales y esquelas de amor*; pero han de saber Vds. que el ocuparnos de política ha sido una de las mas terminantes y tambien de las mas cuerdas prohibiciones que nos hemos impuesto los *confeccionadores* de las *Treguas*. Y es que (¡tontos!) no aspiramos á Gobernadores, Diputados, ni Ministros. Conque Vds. dispensen, y pasemos á otro asunto.

¿Les gusta á Vds. hablar de religion? Materia grave y de suyo difícil y delicada es ésta, especialmente para los que no hemos gastado el pavimento de los Seminarios. Profano y todo, aun osaria echar mi cuarto á espadas ¡oh atrevimiento de la ignorancia!, si no me lo impidiera la circunstancia de ser las cuestiones religiosas otro de los asuntos vedados á los *fabricantes* de las *Treguas*. ¡Lástima que no lo estuvieran tambien á muchos de los que, llamándose defensores, *con privilegio exclusivo*, de aquella, la ponen torpemente al servicio de intereses mundanos! Díganlo sino la proyectada romería á la vírgen de Begoña contra ¿cuyo *verdadero* objeto se ha levantado en unánime y enérgica protesta el sentimiento liberal de Vizcaya, y el no menos escandaloso *expediente*, que ha logrado al fin llamar la atencion de los tribunales de justicia, conocido con el nombre de *suscricion para reponer* ese Toison objeto de un ruidoso proceso, vergüenza de la Europa civilizada, en que juegan principal papel un *pretendiente* imbécil y libertino y una baronesa de *contrabando*..... Pero vuelvo á notar que estoy fuera de mi propósito. Perdone otra vez el lector y ayúdeme á rectificar el rumbo.

¿Seria de buen efecto un sermon ó discurso sobre moral? Hermoso y trascendental asunto es éste; pero ¡ah! la generacion presente—ha dicho un distinguido escritor—

«.....Toma á risa
»Todo lo que llega al alma.»

Y al alma llega, en verdad, el espectáculo que ofrece la sociedad sensualista de nuestros dias. El mal, sin embargo, no puede ni debe imputarse á la civilizacion en sí, como pretenden hacer creer, con fines harto trasparentes, gentes de *cierta* índole, sino y en todo caso á una defectuosa direccion de aquella; es decir, que no nace del principio, de la idea cuya bondad esencial es indiscutible, como todo lo que conduzca á la elevacion, al perfeccionamiento, á la dignificacion del hombre, sino del procedimiento. Falta, por otra parte y casi en general á los moralistas, una cualidad, una virtud muy importante y que puede considerarse como decisiva para el éxito de la predicacion, y es la de poner en perfecta armonia con la palabra el ejemplo; porque esto de aconsejar lo

que no se practica, no puede menos de ser de mal efecto especialmente en aquellos que por su corta edad á falta de luces buscan en nuestras acciones la norma de las suyas.

Debemos confiar, no obstante, en que al mal, menor despues de todo de lo que un exajerado pesimismo nos lo representa, será transitorio, y que la humanidad, rectificando la pequeña desviacion que en su magestuosa marcha haya podido sufrir, seguirá con paso firme á la realizacion de lo bueno, lo bello y lo verdadero, que son los altos fines de su destino. Y basta de este asunto, que declarado por tí, lector y juez, impertinente é inoportuno, he de descartar tambien de entre los que pueden ser objeto de los trabajos de esta *hoja*. ¿Qué habré de hacer entonces, para *confeccionar* ese *algo* para el periódico tan imperativamente pedido por el señor director?

Pero ahora observo que repasando lo que puedo llamar el índice de materias, he conseguido llenar ¡oh locuacidad de mi pluma! hasta doce ó trece cuartillas que, aunque de letra tendida y líneas abiertas como escrito de curial, podrán llenar próximamente dos columnas de las TREGUAS, y, por esta vez, espero que se conformarán *mi gefe* y el lector, consolándose uno y otro con la reflexion de que, si en esta ocasion lo he hecho bastante mal, en otra lo haré..... infinitamente peor.

Antes de poner *modestamente* mi firma al pié de este *articulejo*, he de rogar al lector que le aplique el titulo que mas, á su buen juicio, le cuadre; que á fé que

Aquel que lo titulare,
Buen titulador será.

M. J. de Espejo.

El Miope.

El miope, es un sér parecido al hombre.

Viste, calza, se mueve y come como cualquier otro; pero así y todo, tiene un aire tan característico, que lo distinguireis ya vaya solo, ya acompañado entre ciento.

Es sin duda de aquellos de quienes dijo Jesús: «tienen ojos y no ven.»

Lo cual demuestra evidentemente con autoridad irrecusable, y sea esto dicho de paso, que en los remotos tiempos á que el evanjelio se refiere, habia muchos mas miopes que hoy dia, apesar de cuanto quieran decirnos los sábios aficionados á lo antiguo, cuando hicieron fijar por su número la respetable atencion del mismo Jesucristo.

El paso del miope es incierto. Cada vez que adelanta un piè, teme tropezar con un escollo ó hundirse en un abismo. Esta inseguridad, le hace adquirir los *andares* de un niño mamon.

Si llueve y quiere echárselas de precavido y pulcro, de saltito en saltito va despertando cuantos charcos, chicos y grandes, se hayan hecho en las calles que atraviesa.

Camina siempre con la cabeza baja y los ojos fijos en el suelo, por evitarse que, al pasar por el lado de algun conocido, le tache de grosero si no lo saluda. Y ¿cómo soludarlo, si aun cuando tiene ojos no ve?

Es verdad que algunas veces, muy pocas por cierto, el miope se prevale de su cualidad de tal, para no ver algun impertinente amigo de aquellos á quienes hizo la boca un fraile, ó algun *ingles* importuno; pero, oh desgracia, ni aun para tan inocente treta le sirve su defecto; porque, si el no vé, los otros tienen ojos de lince y lo acosan y persiguen en cuanto le echan la vista encima.

Si cansado de ir haciendo como que mira el empedrado, alza la cabeza y dirige la vista á los transeuntes, como su mirada, por el hábito de hacer poderosos esfuerzos para lograr ver hasta hasta los objetos que se le ponen á dos dedos de las narices, adquiere cierta fijeza, cierta concentracion, no hay persona á quien mire, que no le parezca impertinente, descarado ó provocativo. Esta circunstancia suele acarrearle algun disgusto.

Contóme un miope amigo mio, el caso siguiente:

Empezaban á usarse, me decia, los cuellos de la camisa altos, puntiagudos y tiesos como aceradas hojas. Tuve un dia la maldita ocurrencia de poner á mi camisa uno de estos cuellos y con él me lancé á la calle. Como el que lleva tan incómoda adherencia no puede, sin peligro de volver á su casa degollado, llevar la cabeza baja, iba yo con la mia erguida, recreándome en ver como se deslizaban ante mis ojos como sombras fantasmagóricas, las personas que hácia arriba y abajo por la calle transitaban. De pronto, veo venir hácia mí una de aquellas sombras, que despues pude averiguar que era un matasiete con levita; se acerca, pone la mano sobre mi hombro y moviéndome bruscamente, me dice:

—Caballero, ¿tengo monos en la cara para que me mire de ese modo?

Yo, asustado, le contesté:

—Hombre... monos... supongo, creo que no!

—¡Cómo supongo!—dijo aquel bárbaro sacudiéndome con fuerza y enfurecido. ¿Trata V. de burlarse? ¡Pues bonito es el nene para burlas! ¡Voy á abrir á V. en canal ahora mismo!

Por sus modales, sospeché que aquel hombre era capaz de hacer una barbaridad conmigo. Creí ver que se llevaba la mano al bolsillo, que sacaba un navajon de metro y medio y que se disponia á llevar á cabo su amenaza. El instinto de conservacion, centuplicando mis fuerzas, me hizo dar un descomunal salto por librarme de lo que yo creia una muerte cierta; pero salté tan á mal tiempo y con tan mala fortuna, que á la mitad del espacio que mi cuerpo debia recorrer segun el impulso dado, fuí á dar con una almidonada señorita que iba acompañada de un militarote de avinagrado gesto. Señorita y yo vinimos rodando al suelo. Caer sentir el ruido que hacia el *charrasco* del militar al desenvainarse, levantarme y echar á correr desaforadamente sin cuidarme de ayes ni amenazas, antes bien escitando ellas mi carrera, fué cosa de un segundo. A los pocos pasos arrollé á una vieja, eché á rodar á un fosforero mas adelante, le obligo á dar de bruces con su mercancia á un vendedor de santos de yeso, é hice venir á tierra todo el servicio que en una enorme bandeja llevaba un mozo de café. Los alaridos, amenazas é imprecauciones que á mi espalda iban sucesivamente en aumento, llegaron á adquirir una proporcion atronadora que hacian crecer mi velocidad y aumentaban mi ofuscacion y aturdimiento. Yo corria, corria y corria, y habria estado corriendo sin rumbo y desatentado hasta sabe Dios cuando, si no se interpone en mi carrera una columna de las que sostienen los aparatos para alumbrado público, la cual no ví hasta que dí con la cabeza en ella. Caí al suelo como un taco. Al tercer dia me encontré en mi cama, con la cabeza vendada, el cuerpo magullado y dolorido y en un estado de postracion horrible. Despues ha llegado á mi noticia que lo que yo creí navaja y accion de echar mano á ella, no fué mas que el movimiento que el matasiete hizo para empuñar el baston que llevaba debajo del brazo, con el objeto de hacerme una caricia, demasiado insinuante sin duda, pero que no ponia en peligro mi vida. El lance me costó algunos meses de penosa enfermedad.

Pero no paran aquí las calamidades del miope.

Si asiste á alguna reunion de buena sociedad, lo vereis timido y encogido como un seminarista, sin atreverse á saludar siquiera por temor de preguntar á una señorita, trocándola con su mamá, como está la niña, á alguna soltera por sus hijos, ó á algun solteron recalcitrante por su señora.

Si baila, no hay pareja con la que no tropiéce, ni mueble que no eché á rodar.

Las mesas de cumplimiento son para el miope una tortura. El que lo convida á comer, si no es á una comida de entera confianza, lo invita á un largo rato de martirio. Aun cuando abre mucho los ojos y pone especial cuidado, no hay vaso en que su mano no tropiece, botella que no derribe, plato que no vuelque, ni comensal que esté á su lado que no manche. Y es claro, cometidas las primeras torpezas, la turbacion crece y las tonterias se multiplican. Llegado á este punto, el infeliz se convierte en un Gedeon completo.

He observado que el miope suele serlo tambien de inteligencia.

No he encontrado miope que sepa esplicar, ni aun para sí mismo, las siguientes *quisi-cosas*, apesar de ser tan vulgares y corrientes:

Como algunos empleados con seis, ocho, diez ó veinte de sueldo, gastan diez y ocho, veinte y cuatro, treinta y sesenta.

Porque algunos hombres graves por posicion y carácter juegan con el idioma castellano, llamando, v. g. *irregularidades* á lo que el diccionario de la lengua designa con otro nombre.

Como la muchacha bonita, que huérfana de padres y de fortuna, pasea en coche, tiene tantos primos.

Como se las arreglan algunos maridos de mugeres guapas, para comer, gastar y divertirse sin trabajar y sin tener ocupacion alguna mas que la de pasear á intérvalos á sus respectivas costillas.

Porqué las beatas jóvenes, gustan de confesores buenos mozos.

Porque el que ayer era sacristan hoy es demagogo y vice versa, y antes y despues lo vemos gordo, rollizo y coloradote.

Como se *mantienen* algunos politicos equilibristas.

Donde busca la receta el que se propone vivir sobre el pais, y sobre el pais vive.

Y etc. etc. etc., que con estos casos, á los que ningun miope ha podido dar explicacion satisfactoria, supongo podrán apreciarse los grados que calza su inteligencia.

Y como ya se habrá adivinado por la *miopada*, que el articulejo es del mas miope de todos los miopes, hago punto final antes de que, por lo pesado, dejen de seguir leyendo, lo cual constituiria una nueva é insoportable calamidad que vendria á colmar el número de las que sobre mi pesan, y esto ni vosotros lo quereis, oh lectores amabilísimos, ni á mi me conviene.

R. Tena.

Manias.

¿Quién no las tiene?

Sin embargo yo las tengo al por mayor. Lo que no deja de ser un mal, y mal gravísimo, si ellas traspasan los límites del humano poder.

Desde que tengo uso de razon, voy de *ceca* en *meca* sin casa ni hogar, comiendo, es cierto, pero no logrando atesorar nunca lo indispensable para cubrir mis necesidades; pues cuando ya gané el sombrero, se me rien las botas; cuando compro un par de camisas, al siguiente dia advierto que me faltan calcetines: ello no obstante y, á pesar de mi vida de *bohemio*, tengo la *manía* de que he de ser rico. ¿Cómo? Averígüelo quien quiera; me basta y sobra con tener esta *mania*.

¿Vdes. creerán que ya no tengo otra?

Pues si, señores. En el órden literario tengo la *manía* de aborrecer los críticos, Revilla inclusive. Tengo la *mania* de creer que Echegaray vale mucho, aun cuando haya escrito *«La última noche.»* Tengo la *manía* de querer mucho á Campoamor, aun cuando sus ideas sean francesas ó alemanas: tengo la *mania* de opinar que la novela española renace de sus cenizas, gracias á los esfuerzos de Valera, Alarcon, Galdós y Ortega Munilla, y con visible descontento de los Escrichs, *Páduas*, etc. etc.: tengo la *mania* de..... Pero tantas *manias* tengo referentes á la literatura, que su enumeracion no me es posible. ¡Ah! Una *mania* se me olvidaba; la de creer que el estilo de Ortega Munilla en las Revistas del *Imparcial* dista mucho de ser el estilo del Ortega de *Lucio Trellez* ¿Porque? Allá va otra *mania*; y es que creo que Ortega tiene la de los símiles y de las frases de relumbron, y que por consiguiente sus Revistas resultan demasiado *trabajadas*.

Por supuesto, que cuantos disparates acabo de escribir, ya comprenderán Vds. queson puras *manias*. ¿Quien no las tiene?

Otra *mania* alimento; esta me domina completamente: la guerra declarada que tengo á los malos poetas.—Si ellos supieran con que furor leo sus *renglones cortos*; si ellos fueran testigos de mis ataques de nervios, de fijo tirarian su pluma, si—quiera por evitarme los disgustos que las tales composiciones me proporcionan. Pero, mientras se escriba, habrá malos poetas, y mientras yo viva, tropezaré con ellos. Muchos dias han pasado y siempre recordaré con horror una poesía ó cosa asi, que vino á mis manos en la córte, dirigida, si mal no recuerdo, «A la Virgen del Vilar». Tengo la *mania* de creer que su autor no puede escribir ni en verso ní en prosa.

¡*Manias*! Tengo la de querer mucho á esa provincia; la de desear vivir en ella; la de..... pero basta de *manias*.

Otro dia continuaré. Interín, si me pierdo, tengo la *mania* de creer que me encontrarán Vdes. en Leganés, ó en San Baudilio.

¡Lo que son las *manias*!

R. Monner Sans.

La tumba del verdugo.

I.

—*A* la mansion de los muertos,
madre, me quieres llevar?
—Si, que hemos de ir á rezar
por su eterna salvacion,
al lugar donde tu padre
descansa y yace tu hermano,
donde el noble y el villano
polvo miserable son.
—*Vamos ligeritas, madre;*
madre, vamos á rezar
por mi padre y por mi hermano...
por todos los que allí están.
—*Vamos ligeritas, madre;*
madre, vamos á rezar
por aquella que en el mundo
gozó de felicidad.

II.

—Ya, madre mia, he rezado
de hermano y padre en memoria,
pidiendo á Dios, que dé gloria
á aquellos que tanto amé.
—Vamos á rogar entonces
por todos los que aquí moran:
¡Dios bendice á los que lloran
de una sepultura al pié!
—*Vamos ligeritas, madre;*
madre, vamos á rezar
por las almas de los muertos
que aquí descansan en paz.

III.

¿Quién en tan rico sarcófago
quien, madre mia, reposa?
—En él descansa la esposa
de un poderoso señor.
Feliz ha sido en su vida;
de venturas rodeada
jamás la flecha acerada
la hirió, del rudo dolor.
—*Vamos ligeritas, madre;*
madre, vamos á rezar
por aquella que en el mundo
gozó de felicidad.

IV.

—De quien guardará los restos
esa humilde sepultura?
—De una muger de alma pura
que vivió para sufrir.
Siempre en la mayor miseria,
fué infeliz; nunca en su vida
ni una esperanza florida
miró siquiera lucir.
—*Vamos ligeritas, madre;*
madre, vamos á rezar
por la que fue desdichada
y aqui mora en dulce paz.

V.

En aquel triste rincon
¿ves tosca cruz? —Bien la veo.
—Allí enterraron al reo
que ajusticiaron ayer.
Robó, incendió, asesinó;
mas que un hombre, era una fiera,
y dijo la ley que impera:
«puesto que él mató, muera él».
—*Vamos ligeritas, madre;*
vamos por el á rogar,
que aun la infinita clemencia
de Dios, le perdonará.

VI.

—Porqué, quien quiera que sea,
huye al llegar á esa tumba?
Solo la abeja que zumba
á ella se atreve á acercar.
¿Porqué al mirarla el imberbe
vuelve con horror la cara?
¿Porqué el viejo se separa
cual si le fuere á manchar?
¿Quién es el que yace allí;
del que, cual reptil inmundo,
huye lejos todo el mundo,
cual de la peste cruel?
—Quien yace alli es el verdugo,
el que, con sangre de hermanos,
mil veces tiñó sus manos,
sin rencor, ira, ni hiel.
—*Vamos ligeritas, madre;*
huyamos mas lejos, mas,
que de ignominia, hasta el aire
impregnado debe estar.

José de la Fuente Andrés.